

¿Quiénes apoyan el ajuste?

Por Hernán Neyra *

Hace ya unos meses, el Ministro de Economía, Domingo Cavallo, impulsó la regla de "déficit cero". ¿De qué se trata? Simplemente, que el Estado no gastará más que lo que recaude por impuestos. Lógico ¿no? Pues bien, veamos a quién favorece esta regla, para saber qué apoyo debería tener.

Si sólo se paga con el dinero que se recauda por impuestos, y no alcanza, Cavallo dice que hay que bajar los gastos. Lógico ¿no? Así se bajaron las jubilaciones y los sueldos de los empleados públicos. ¿Cuál fue el resultado? Menos impuestos recaudados porque los jubilados y los empleados tuvieron que achicar sus gastos, siguiendo la misma lógica de déficit cero. ¿Por qué? Porque cada empleado y jubilado sabía que iba a cobrar menos, por lo que ninguno de ellos se iba a endeudar. ¿Y el resto? El resto también bajó sus gastos porque todos temen perder su empleo o que también le bajen el sueldo. Entonces, cayeron las ventas de alimentos, de bebidas, de productos de limpieza, de autos, de departamentos, etc., por lo que todas esas empresas vendieron menos, tuvieron menos ganancias, despidieron gente, con lo que volvieron a bajar las ventas y así, el Estado cobró cada vez menos impuestos, que no alcanzan, por lo que habrá que seguir achicando gasto público... Aquí tenemos un auténtico círculo vicioso.

Entonces, esta política no podría contar con el apoyo ni de los jubilados, ni de los empleados públicos, ni de los empresarios ni de sus empleados, ni de los comerciantes ni de sus empleados... Entonces, ¿a quién le sirve esta política?

El sector financiero le ha venido prestando al sector público, a tasas cada vez más altas, hasta un punto en el que, tanto los bancos como las AFJPs sospecharon que el Estado no podría pagar. La única forma de asegurarse su máxima ganancia (siguiendo la lógica empresarial) es evitando que suban los impuestos que ellos deben pagar y achicando el gasto público para que el Estado les pague los intereses por los créditos que le dieron.

¿Por qué a ellos no les afecta tanto la caída de las ventas? Porque una importantísima parte de sus ganancias vienen de los créditos al Estado, que es el único que puede pagar las tasas de interés actuales. Las empresas no tienen crédito, y, de hecho, si se los dieran, no podrían pagarlo porque venden cada vez menos. El Estado sí parece poder ajustarse. En marzo, el entonces Ministro de Economía, Ricardo López Murphy, intentó hacer recortes por \$2.700 millones. Y tuvo que irse en 15 días, porque era una política intolerable... Cavallo está haciendo un ajuste de \$6.600 millones y parece que la gente le apoya. Pero la gente ¿lo apoya? El partido de Cavallo, Acción por la República, tuvo un 11% de los votos en las elecciones en Capital Federal ¿y el resto? Ninguno de los otros partidos políticos apoyó esta política. El mensaje parece claro: las políticas que generan desempleo y pobreza no son apoyadas por la gente.

El problema es cuál es la lógica del modelo. Como, evidentemente, no es lo mismo administrar una fiambrería que el Estado, las políticas tampoco pueden ser las mismas. El objetivo de un empresario cualquiera, es maximizar su beneficio. El objetivo de la política económica es mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos, sean empleados, empresarios, estudiantes, amas de casa, desempleados o banqueros. La regla de no gastar más que lo que se recauda puede ser lógica para una empresa, pero no lo es para la sociedad en su conjunto. Esta es la diferencia básica entre la micro y la macroeconomía. La política del ajuste sobre el ajuste, sólo genera menos ventas, menos ganancias, menos empleo y peores condiciones de vida. Es una política de exclusión, porque la gente que pierde su trabajo deja de tener acceso a los bienes básicos como alimentos y servicios públicos.

Si la lógica fuera la contraria, cobrando impuestos a los que ganan en esta situación, el Estado podría mejorar las condiciones económicas de todo el resto, lo que generaría más consumo, mayores impuestos, más trabajo y las empresas deberían tomar crédito del sistema financiero, que también tendría ganancias. Los bancos deberían financiar las actividades productivas que sirvan para generar riqueza. Si se los deja definir las políticas públicas, o bien las políticas públicas siguen su misma lógica, perdemos todos.

Sólo queda esperar que el Ministro de economía y el Presidente respondan a nuestro reclamo: ya votamos, y elegimos otros rumbos.

Buenos Aires, octubre de 2001

* Licenciado en Economía - UBA -